



LIME Madrid. Laboratorio de investigación y experimentación museográfica 2016-2017

Dr. Juan Carlos Rico
 Subdirección General de Bellas Artes de la Comunidad de Madrid, España.
 jcarlosrico21@hotmail.com

Resumen

Dado que sobre la marcha del laboratorio hay documentación detallada en la red, como protocolo teórico, metodología aplicada, configuración de los equipos, *bitácoras* de cada sesión semanal donde se recogen en detalle todos los pormenores ocurridos en su desarrollo, tanto en la convocatoria del 2016 como en la del 2017, y teniendo en cuenta que habrá un libro con todos los proyectos, logros y fracasos, evaluaciones, etc., me parece más eficaz centrarme en el análisis de este tipo de investigación con vistas a todas aquellas universidades e instituciones que nos han seguido y me han expresado su interés en desarrollar este formato en sus respectivos centros.

Palabras clave: investigación, experimentación, museografía, teorías, hipótesis, experimentos, inducción, deducción

Abstract

Taking in account that regarding the progress of the laboratory there is detailed documentation in the network: Theoretical protocol, applied methodology, configuration of the teams, "logs" of each weekly session where all the details of the development are collected in detail, both in the summon for 2016, as for 2017. Since there will be a book with all the projects, achievements and failures, evaluations, etc., it seems more effective to focus on the analysis of this type of research considering all those universities and institutions that have followed us and have expressed their interest in developing this format in their respective centers.

Keywords: Research, Experimentation, Museography, Theories, Hypothesis, Experiments, Induction, Deduction

Aprendiendo a investigar

No soy un investigador profesional y, sin embargo, me he pasado la vida investigando, lo que a primera vista parece una paradoja. Me propongo en este artículo relatar todo este proceso que comenzó en el año 1986 y me sigue ocupando en la actualidad: cuáles fueron las circunstancias que me obligaron profesionalmente a ello, cómo aproveché los diversos formatos de trabajo en las universidades para buscar la complicidad de los alumnos, la mayor regularidad del Taller Experimental de Montaje entre los años 1992 al 2013 y, por último, el LIME (Laboratorio de Investigación y Experimentación Museográfica) en los años 2016 y 2017, que ha sido el colofón del proceso, en el sentido de acercarme realmente a los problemas que supone esta actividad.

La unidad y las partes

En los cambios que han de producirse en el patrimonio y, más particularmente en los museos, para acercar realmente la cultura a la sociedad, se necesita la coordinación de todos, ya que todo debe ser actualizado: educación, difusión y exhibición, es decir, el conocimiento del objeto/autor, su adecuada publicitación y la recepción por parte del ciudadano. Estamos todos implicados y solo conseguiremos una cierta eficacia si todos y cada uno dentro de su campo actúa profesionalmente.

Por ello, como tantas veces he repetido, la investigación que yo he coordinado durante todos estos años no es más que un grano de arena, una pequeña parte a añadir a todo el conglomerado en función de nuestra formación e intereses, ya que no tenemos capacidad para nada más.

En los procesos de investigación, como detallaré más adelante, se trabaja así en aquellos temas que por su complejidad exigen la integración de muchas partes; se divide primero en unidades independientes y luego se las integra, ya que para avanzar hay que tenerlas coordinadas y ser coherentes entre sí. Vamos, pues, a hablar de nuestro trabajo, de nuestra pequeña aportación, aclarando que por sí sola es insuficiente y que ha de modificarse una vez que la integremos en el conjunto, con los resultados obtenidos por todos los demás.

Tres problemas

Desde el punto de vista espacial, de la arquitectura y de su relación con la obra, he defendido tres grandes deficiencias sobre las que me he centrado, y son las siguientes:

Diferencias entre función y forma. La primera sorpresa que tuve, una vez que me integré en el trabajo cotidiano del museo, fue el enorme desfase que existía en la actualidad entre contenido y contenedor, no en el sentido de acusar de protagonismo a ninguno de los dos –como se hace habitualmente–, sino a algo mucho más profundo: mientras que en las últimas décadas la *forma* ha evolucionado hasta niveles altísimos, la organización interna sigue siendo la misma de los prototipos arquitectónicos de principio del siglo XIX en Berlín y Múnich. ¿Por qué?

Desfase en el montaje. El segundo punto se centra en la forma de buscar la relación del espacio con la obra para conseguir la mayor eficacia posible. Seguimos haciéndolo como hace doscientos años, cuando los materiales, la construcción, la información y la comunicación han cambiado notablemente, por no hablar de la tecnología, la cual merece un punto aparte. ¿Por qué la industrialización no tiene la puerta abierta en los museos?, ¿por qué no conocemos las técnicas de exposición de otras actividades, como la comercial, la del paisaje, la virtual, que tanto nos podrían enseñar?

Infrautilización de la tecnología. Cuando para la redacción del libro *Nuevos museos: diez cambios imprescindibles*, solicité la opinión de más de doscientos alumnos que habían trabajado conmigo, de distintas especialidades, edades, culturas y países, sobre aquellas transformaciones que entendían que eran urgentes de actualizar en el museo, la mayoría coincidió en el uso adecuado de la tecnología como una herramienta muy eficaz. Si a esto añadimos que los expertos en estas nuevas técnicas aseguran que en los museos solo empleamos unas mínimas posibilidades de las que ofrecen y, además, con un lenguaje tradicional que simplemente traslada los antiguos vicios de la cartela a la proyección, sin indagar en el fondo de la cuestión.

La necesidad de investigar y experimentar

Cuando han de abrirse nuevos caminos que no conocemos, no hay otra posibilidad que la investigación. Pero todos estos años me han enseñado que es un proceso muy complejo, especialmente para los que no teníamos la preparación adecuada para ello; está además

muy discutida, ya que hay opiniones divergentes sobre su fiabilidad y su metodología, la influencia de la psicología y la *creatividad* del investigador, así como el entorno social y económico en que se mueve. Voy a hablar brevemente de todo ello, para que el lector entre en materia y pueda entender mejor nuestro trabajo.

Muchas, diferentes y complejas

No todas las ciencias son iguales, ni todas manejan los mismos parámetros en su trabajo. Hay ciencias formales, como la matemática y la lógica, que usan los procedimientos racionales para su elaboración; están las ciencias fácticas, que necesitan la comprobación por medio de la observación y el experimento; dentro de ellas hay también diferencias, por ejemplo, la astronomía no permite manipular el objeto como hace la física en el laboratorio; también tenemos las sociales, dentro de las cuales se integra una gran parte de nuestro trabajo de la museología y la museografía y que, como podrá entender el lector, ha de basarse en unos parámetros diferentes a las ciencias puras, ya que en nuestros experimentos no podemos *manipular* físicamente al visitante de una exposición, solo observar y obtener unas ciertas directrices de comportamiento.

Algunos conceptos metodológicos

Hay una enorme controversia entre los sistemas con los cuales abordar la investigación en todas sus fases: teorías, hipótesis, experimento, instrumentos, interpretación, leyes finales, etc. Ahora solo me referiré a aquellas que nos han afectado directamente y las dificultades que hemos encontrado en cada caso. Por otro lado, la filosofía y la ciencia (Filosofía de la ciencia) miran de reojo y con una cierta desconfianza, aunque en mi opinión, si se conocieran bien, podrían ayudarse mutuamente.

Inducción y deducción. El primer método consiste en ir de lo particular a lo general (empirismo puro); en el segundo se parte de lo general para ir elaborando nuevas reflexiones (lógica racional); de nuevo quiero insistir en la gran dialéctica que se ha establecido a lo largo de la historia entre estas dos opciones, bien como metodología individual, bien coordinadas.

En el camino me he encontrado con buena parte de propuestas que partían de casos totalmente particulares para ir poco a poco añadiendo parámetros y ampliando su aplicación (<http://jcr21office.blogspot.com.es/2017/06/bitacora-16-06-2017-que-constituye-un.html>); con nuestra disponibilidad de tiempo y medios hemos avanzado poco y no hemos llegado a definir unas directrices generales, pero el aprendizaje ha sido, inversamente, muy grande.

Hipótesis, experimento y teorías. La relación entre estas tres partes de la investigación está totalmente discutida sobre su relación, su prioridad y su fiabilidad. Hay opiniones para todas las posibilidades. En nuestro caso hemos tenido una especial dificultad para establecer las primeras y una limitación muy grande a la hora de realizar *ejercicios prácticos*, donde nos hemos basado en la observación directa, sin poder establecer ningún tipo de manipulación. En cuanto a las teorías, solo hemos llegado a resultados iniciales (<http://jcr21office.blogspot.com.es/2016/04/laboratorio-bitacora-27-04-2016.html>)

Un proceso inagotable. La investigación y sus resultados están en continuo cambio y evolución; unas teorías sustituyen a otras, unas leyes nuevas cambian o completan las antiguas; es un proceso vivo, que hay que entender siempre como temporal y perfeccionable. Esto conlleva dos conceptos muy importantes: por un lado la asunción del error sin traumas y, por otro, la importancia del camino, tanto como el de los resultados. He insistido continuamente en el Laboratorio que si no llegamos a unas conclusiones, no hay que preocuparse, alguien recogerá el testigo y continuará la carrera (<http://jcr21office.blogspot.com.es/2016/01/laboratorio-respuesta-6-los-resultados.html>)

La aventura del investigador

Durante los años 2016 y 2017, que están ocupando el LIME, he tenido contacto estable con tres colectivos para que me ayudaran a resolver los problemas de metodología que íbamos encontrando en el camino: científicos, filósofos de la ciencia y sociólogos de la educación. Puntualmente, también he tratado con artistas y psicólogos de la percepción (en la primera convocatoria).

Recuerdo una vez más que no somos profesionales de la investigación y cualquier tropiezo en el camino se nos hacía un mundo; carecíamos de la experiencia y la disciplina necesarias; en consecuencia, les agradezco profundamente a todos ellos el interés mostrado y los cambios sugeridos para ir en la correcta dirección, que en muchos casos nos ha sacado del atolladero y, sobre todo, nos ha aliviado la tensión y el desánimo en momentos concretos. Pero sobre todo, lo impagable ha sido todo lo que he aprendido.

Un médico brasileño que se dedicaba a la investigación de la medicina tropical me explicó de una forma muy gráfica lo que para él era la investigación:

Al principio te encuentras frente a una enorme llanura que te rodea sin ninguna señalización y con infinitas posibilidades; en el momento que decides qué camino tomar, se te convierte en un túnel oscuro por el que has de ir avanzando a tientas para que se vaya iluminándolo.

La complejidad en todas las fases de la investigación: teoría, método, herramientas, ha quedado suficientemente descrita. En nuestro caso, en que habíamos de trabajar todas ellas (en los laboratorios profesionales están divididas y especializadas), la dificultad era mucho mayor.

Discontinuidad y ánimo. Investigar es un camino irregular, discontinuo, con fases en las que ficticiamente parece que avanzas mucho y provocan una euforia desmedida, que al comprobar su alcance real provoca un desánimo en el investigador; su fase contraria también es problemática: errores que han sido mucho más fructíferos de lo que parecen a primera vista. Todo ello sin la experiencia y la disciplina que los profesionales manejan.

La soledad del corredor de fondo. En una cultura como la nuestra en la que nos enseñan a seguir y no a decidir, al aventurarse por caminos nuevos (no otra cosa es la investigación), en los que no hay ningún tipo de indicaciones ni límites, que depende absolutamente de nosotros el definirlo, se produce una sensación de desamparo (profesional) absoluto, ya que, repito, no se nos ha preparado para ello.

Complejidad, discontinuidad y soledad definen una situación que espero que el lector entienda, para poder valorar lo que ha sido nuestro trabajo con una cierta coherencia y sea indulgente con nuestros errores. Fig.1.

Un proceso de trabajo diferente

Voy a intentar ahora describir los puntos más conflictivos por los que hemos pasado y superado, al menos parcialmente, después de mucho esfuerzo. Curiosamente coinciden con las grandes discusiones de la ciencia y he intentado brevemente enumerar.

Información. El primer problema ha sido la acumulación de datos que se iban superponiendo desordenadamente como una enorme montaña, con los que no sabíamos qué hacer. Era necesario irlos ordenando, clasificando y jerarquizando según se iba produciendo. Este ha sido un aprendizaje importante.

Decisión. Una vez estructurada toda esa información, había que seleccionar aquella que era fundamental frente a la secundaria o, dicho de otra manera, escoger aquella que nos interesaba para nuestra propuesta.

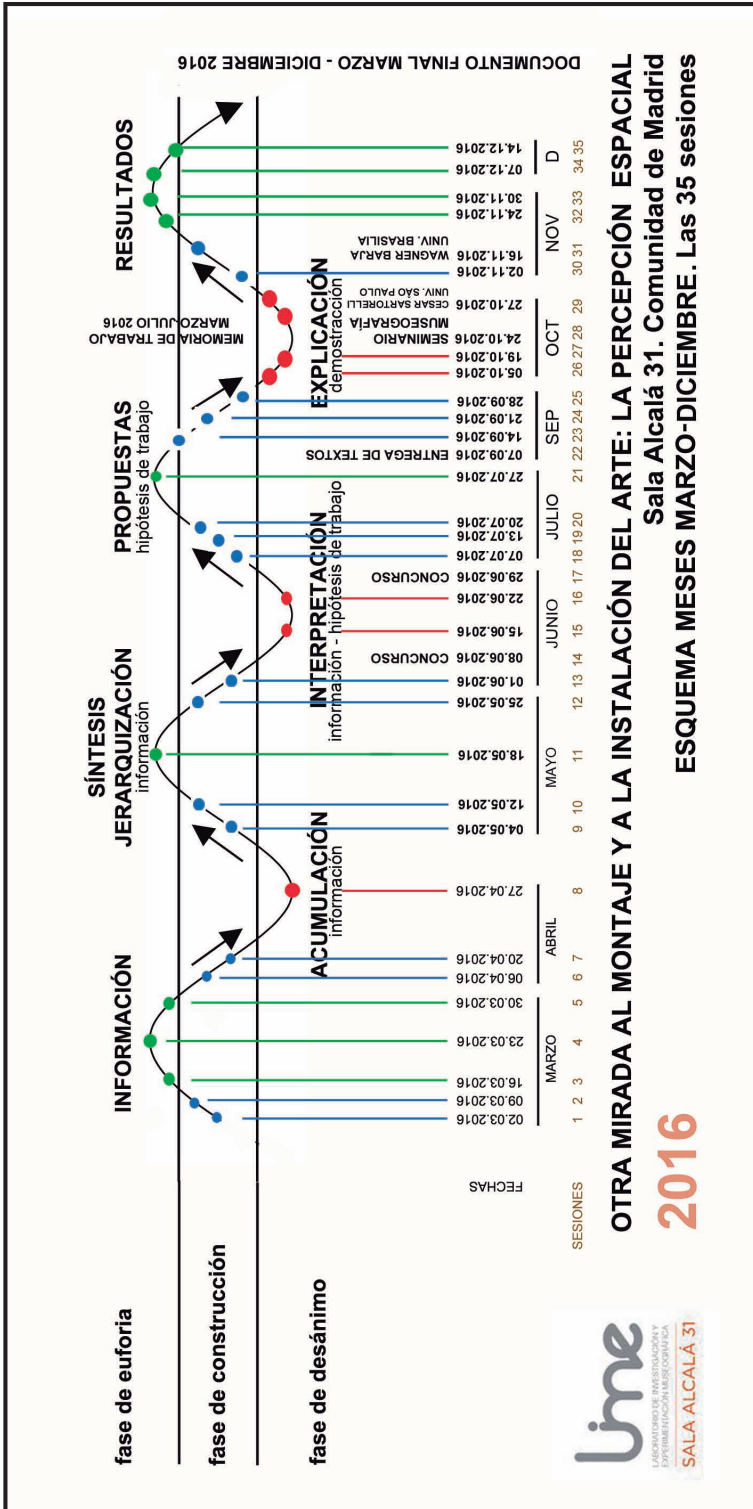


Fig. 1. Esquema sesiones meses marzo - diciembre 2016 © Juan Carlos Rico.

Elaboración de las hipótesis. Los enunciados que pretendemos desarrollar es fundamental que estén adecuadamente planteados, ya que todo el desarrollo posterior depende de ello y, puedo asegurar, es una de las fases más difíciles de conseguir. Una hipótesis clara y precisa facilita su desarrollo tanto para reafirmarla como para negarla.

En el caso de ejercicios prácticos, su diseño es también fundamental, tanto si se trata de posibles encuestas como de la observación del comportamiento del espectador: preguntas, puntos de vista de observación, parámetros de trabajo escogidos, han de estar cuidadosamente elaborados.

Comprobación. Ciertamente en nuestros proyectos no hemos llegado a esta fase, tan solo hemos enumerado una serie de conclusiones generales que nos ha dado la interpretación de los puntos anteriores. En el caso del año 2017, que trabajamos los *soportes expositivos*, solo su construcción final nos capacitaría para verificar los aciertos y los fracasos de la propuesta. Fig.2.

Experiencias previas

Desde el año 1992 hasta el 2015, el trabajo de investigación se realizó sobre la marcha, de una manera incompleta con las posibilidades que teníamos a mano. Fue con el taller experimental de montaje, desde el año 1992 hasta el 2013, donde pude establecer un cierto nivel de investigación, ya que no había un tema específico de trabajo y la composición profesional del taller era aleatoria, en función de quién se hubiera apuntado. No obstante el resultado fue parcial, pero muy interesante. Fig.3.

LIME Madrid

Por fin, en el año 2016, de acuerdo con la Subdirección General de Bellas Artes de la Comunidad de Madrid, pusimos en marcha *LIME Madrid Laboratorio de Investigación y Experimentación Museográfica* (<http://www.limemadrid.org/>), donde se convocaba un tema concreto y se seleccionaba los perfiles profesionales y el número de cada uno de ellos que debían componerlo. Se perseguía, en principio, solventar las dos deficiencias de las experiencias anteriores.

Ciertamente en este año y medio que llevamos desarrollando he tenido más contacto directo con la investigación que en todo el resto de mi vida profesional. Ha sido un trabajo arduo, que incluye la consulta de muchos profesionales especializados, lecturas recomendadas por ellos, horas de estudio, presentación en distintos foros del LIME, incluidos dos congresos internacionales; continuas discusiones a través de las redes sociales, etc.; pero todo esfuerzo tiene su recompensa: el aprendizaje. Fig.4. Fig.5.

Un proceso abierto y continuado

Como he indicado antes, una propuesta de este tipo ha de estar totalmente abierta al colectivo profesional, para que lo conozca, intervenga directamente y lo critique, si lo considera necesario. Es por ello que el laboratorio ha dispuesto diferentes frentes para conseguirlo, que son los siguientes:

Bitácoras. Todas las semanas, tanto mi blog personal, como en la *web* específica que la Comunidad de Madrid tiene para el LIME, se hace un pequeño resumen de todas las sesiones de trabajo.

Intervenciones. Una serie de instituciones, universidades y profesionales individuales, nos siguen con regularidad y pueden acceder a las direcciones anteriores para dar su opinión o crítica con entera libertad.

Visitas. Las sesiones de trabajo tienen las puertas abiertas para todas las personas que quieran ver cómo trabajamos. Nos han acompañado personas de diferentes estamentos,

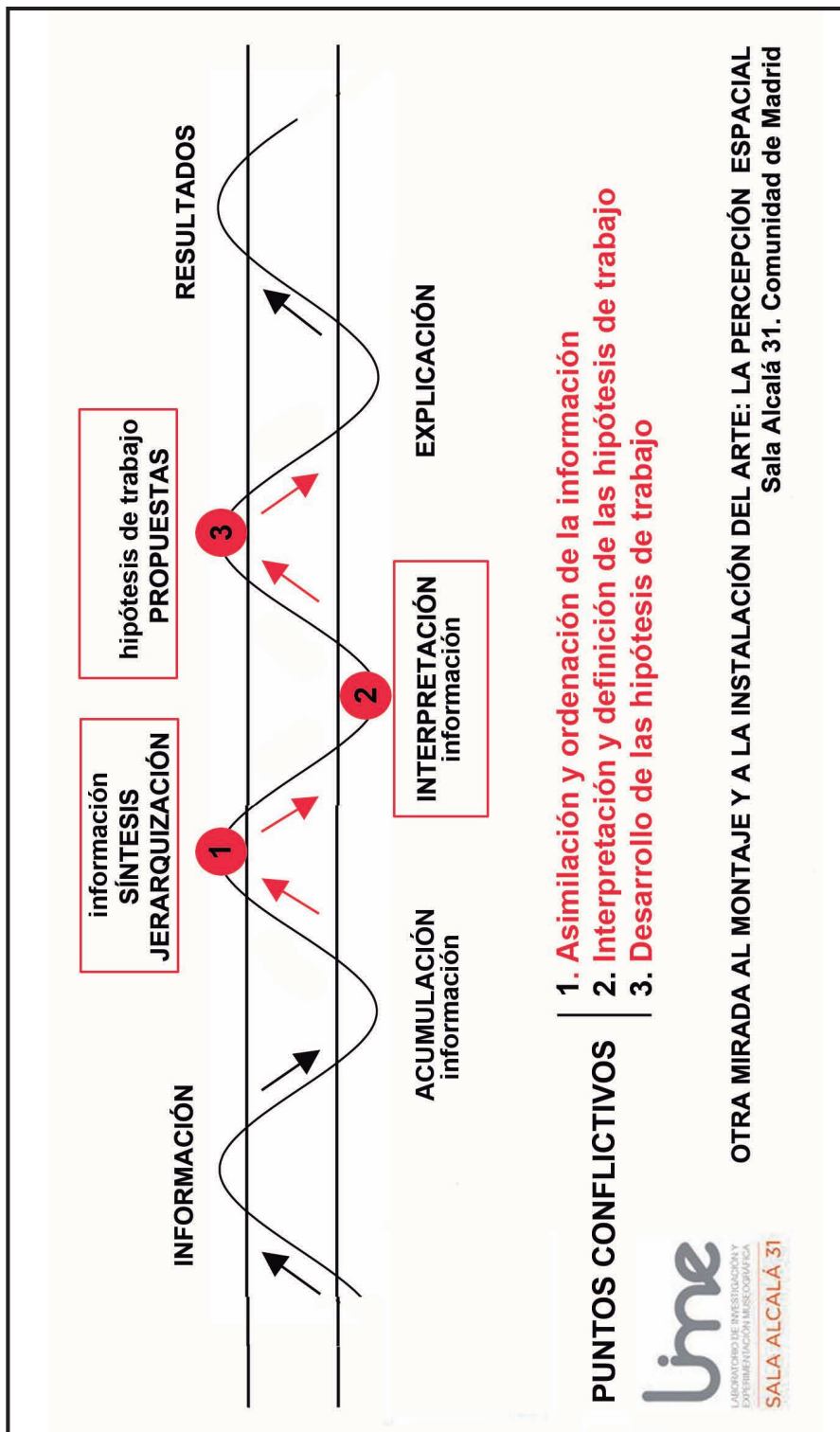


Fig. 2. Puntos conflictivos en el proceso. © Juan Carlos Rico.

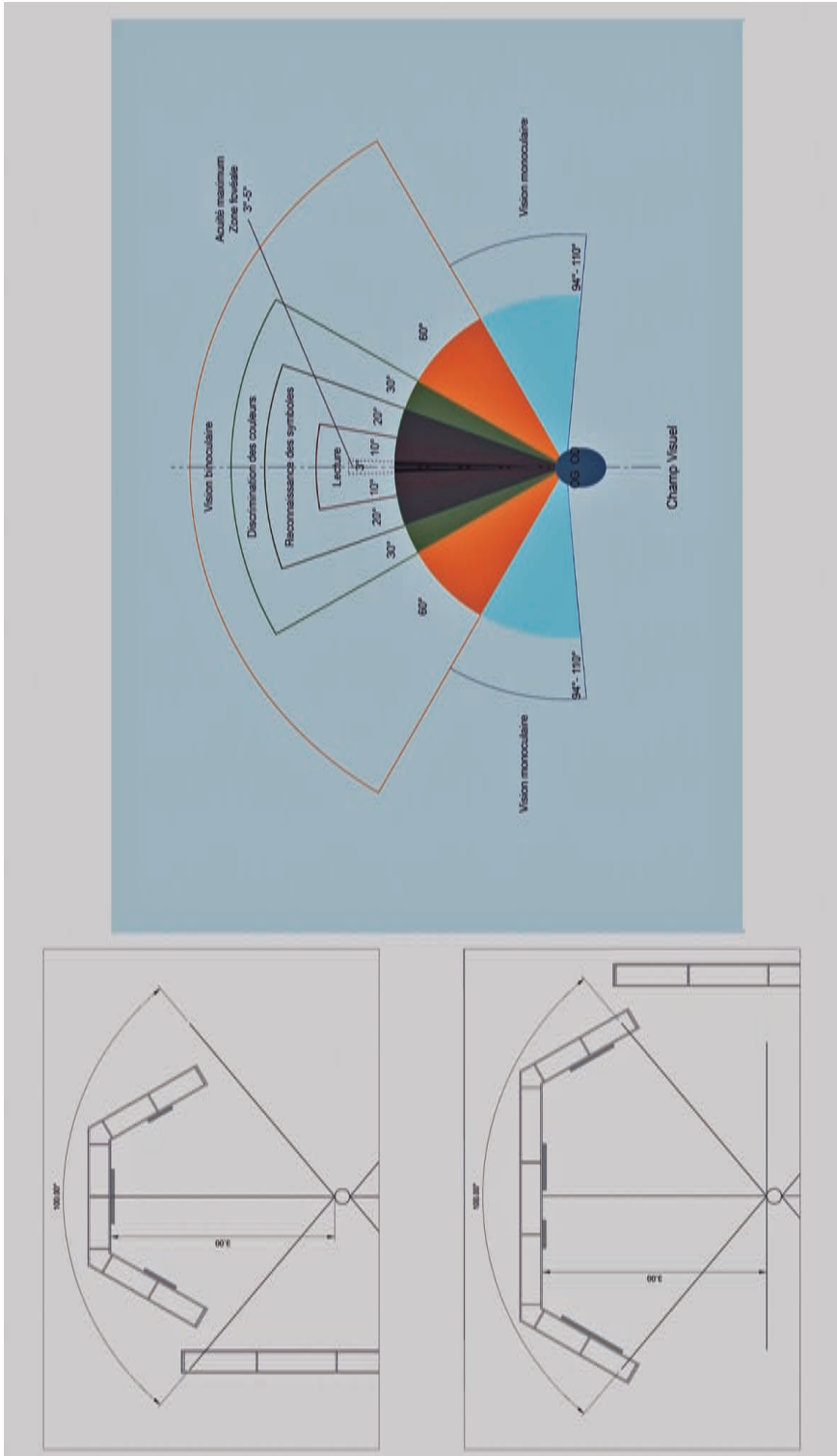


Fig. 3. Proyecto Marie- Claude Baillargeon; Patricia López Espinar; Bruno Muñoz. Canada/España.
© Marie- Claude Baillargeon; Patricia López Espinar; Bruno Muñoz.



Fig. 4. Estudio circulaciones exposición. Video. Juan Enrique Álvarez Cabezuelo; Elisa Echegaray Díez; Lydia Garvín Vidanes. © Juan Enrique Álvarez Cabezuelo; Elisa Echegaray Díez; Lydia Garvín Vidanes.

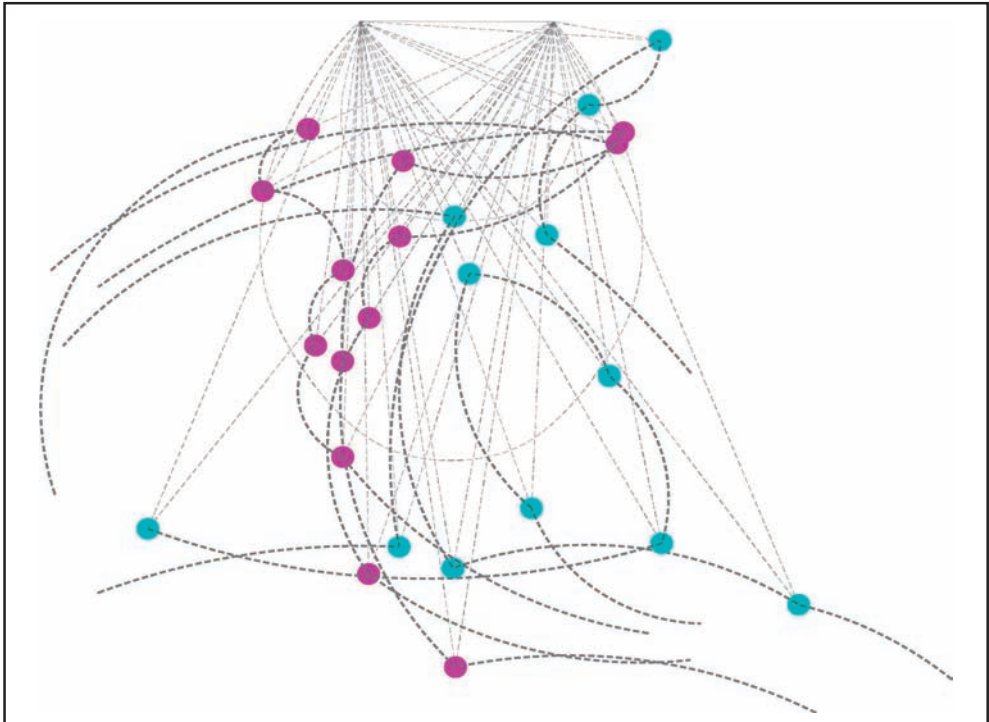


Fig. 5. Estudio circulaciones exposición. Representación. Juan Enrique Álvarez Cabezuelo; Elisa Echegaray Díez; Lydia Garvín Vidanes

profesiones y nacionalidades. En muchas de ellas han intervenido directamente, lo que supone una gran ayuda para nosotros.

Presentación en foros internacionales

Asimismo, estamos interesados en explicar el proceso, tanto en universidades como en cualquier institución interesada, bien en forma de artículos, conferencias o cualquier otro formato. Somos afortunados, pues se nos ha requerido constantemente para intervenir en charlas informales, seminarios y presentarlo en congresos internacionales. El año pasado fue el 5.º Seminario Internacional de Museografía y Arquitectura de Museos, promovido por la Universidad de Río de Janeiro y este año en el Congreso Internacional sobre los límites del Arte en los Museos, promovido por el Consorcio Mussaces, promovido por las universidades Autónoma, Complutense de Madrid, UNED y el Museo del Prado.

Publicaciones

Es fundamental en investigación que del trabajo hecho quede constancia, tanto si se ha tenido resultados concretos, como si no, ya que el proceso es importante para conocer los errores, los éxitos y hasta dónde se ha llegado, de modo que en el futuro, otros equipos puedan continuarlo. En consecuencia, la Comunidad de Madrid publicará de cada convocatoria un libro bilingüe, en castellano y en inglés.

Concursos

Si en el periodo de tiempo que dura el LIME hay alguna convocatoria o concurso relacionado con el trabajo que desarrollamos, estudiamos si acudir a él, ya que es un ejercicio muy bueno para *desintoxicarnos* de la presión de la investigación y comprobar dónde estamos realmente. En el año 2016 presentamos el proyecto *Delirio*. Fig.6. Fig.7.

Futuro prometedor

Se han puesto en contacto conmigo algunas instituciones, principalmente universidades interesadas en aplicar este formato de investigación, evidentemente adaptado a sus intereses y condiciones específicas. Sería muy interesante que, de una vez por todas, instituyéramos la investigación en los museos, en el patrimonio y en las humanidades en general, y configurásemos una red interconectada de todas estas experiencias para trabajar juntos y promover intercambios, como lo hace el mundo científico y el técnico. ¿Seremos capaces?



Fig. 6. Cartel de presentación en el 5º Seminario Internacional de Museografía y Arquitectura de Museos. © Juan Carlos Rico.

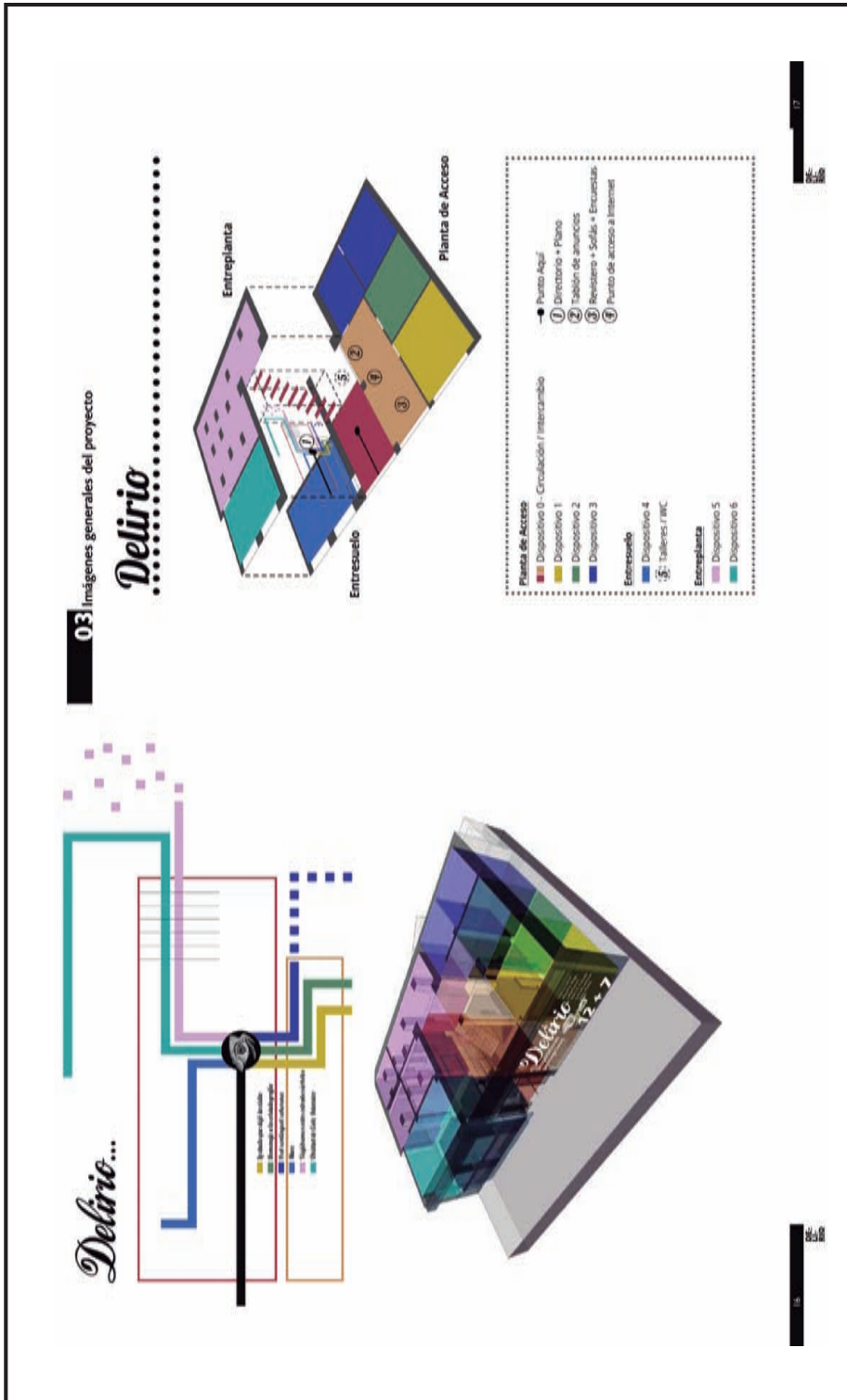


Fig. 7. Proyecto Delirio. Concurso.